

EL CORREO DE ULTRAMAR

PARTE LITERARIA ILUSTRADA.



1856. — TOMO VII.

EDITORES PROPIETARIOS : X. DE LASSALLE Y MÉLAN.
Administracion general, calle del faubourg Montmartre, nº 10, en Paris

AÑO 15. — Nº 182.

SUMARIO.

Llegada á Lyon de la division de Faily; grabado. — El venado blanco. — Revista de Paris. — Festival alemán de Estrasburgo; grabados. — William Palmer, envenenador y falsario; grabados. — Hombres ilustres de la América española. — Exposicion agrícola Universal de 1856; grabados. — Exposicion Universal de la Industria. — La mina de oro. — Los baños de mar; grabados. — Matanzas! — Boletín científico. — La celebracion de San Juan en la Provenza; grabado. — Rifa de la Exposicion; grabado.

Llegada á Lyon

DE LA DIVISION DE FAILLY.

El 22 del mes último llegó á Lyon de regreso de la

Crimea la division del general de Faily, designada para quedar de guarnicion en esa ciudad. Las autoridades civiles y militares de Lyon salieron hasta el embarcadero del ferro-carril á recibir la columna, y en cuanto esta se mostró, el mariscal de Castellane seguido de su estado-mayor corrió á su encuentro. Despues recibió las felicitaciones del senador Vaisse, administrador del departamento del Ródano, y luego que hubo atravesado una parte de la ciudad en medio de una compacta muchedumbre, desfiló en la plaza de Bellecour ántes de entrar en sus cuarteles. Muchas casas estaban adornadas con banderas y se habian levantado arcos de triunfo. La autoridad municipal habia querido aprovechar esta ocasion para manifestar de un modo ostensible la admiracion que á todos inspira el ejército de Oriente. Por la tarde se dió al general de Faily un soberbio banquete.

EL VENADO BLANCO.

(CONCLUSION.)

(Sigue el capítulo IV.)

Por entónces corrian otros tiempos: los hombres tenían sin duda sus debilidades, doblaban la cabeza como nosotros al blando yugo de las pasiones; pero no hacian un alarde vergonzoso de las miserias á que la raza humana cede y se somete, porque tal es la voluntad del que la creó.

Noches sin sueño, dias sin sosiego, frecuentes accesos de melancolia, incertidumbres, deseos, envidia, fueron la vida de D. Luis por espacio de muchos años. Algunas veces la satisfaccion que le causaba la misma grandeza del sacrificio, parecia haber destruido en él hasta los gérmenes de toda pasion amorosa; mas el menor



Recepcion en Lyon de la division de Faily por el mariscal de Castellane.



Tipos de los cantantes del gran festival coral de Estrasburgo (junio de 1856).

llevando á sus confederados en testimonio de buena amistad un cocido de mijo que fué servido en la cena del primer magistrado. Este es el hecho cuyos detalles ha recordado M. Keller presentando á las sociedades corales de Estrasburgo como prenda de una simpatía de tres siglos de fecha, un soberbio jarron de plata soste-

nido por dos figurillas y adornado de un grabado circular cuyo doble asunto es el viaje de los de Zurich sobre el Rhin en 1536 y el viaje de sus descendientes hecho hace dos dias por el camino de hierro.

El dia de ayer, lunes, se consagró á la ejecucion de las *Cuatro Estaciones* que no fué tan buena como la del

ensayo general del vienes, pero que sin embargo produjo mucho efecto. Unánimes aplausos recompensaron á todos los intérpretes de la obra magistral de Hyden. — Un baile brillantísimo dado en el teatro terminó ayer noche, ó mejor dicho esta mañana, estas grandes fiestas musicales.

¡L. M.



Desfile de los cantantes del gran festival de Estrasburgo.

William Palmer, envenenador y falsario.

En el fondo del valle de Trent, en el Staffordshire, sobre el trayecto del ferro-carril del North-Western, se encuentra la pequeña pero opulenta aldea de Rugeley. Allí hay todos los años una feria de caballos famosa en toda la Inglaterra, y donde el gobierno británico se abasteca casi exclusivamente para la remonta de su caballería.

Rugeley es un sitio delicioso. Nada más gracioso que sus calles llenas de jardines y sus praderas esmaltadas de florecillas y regadas por un riachuelo. A tiro de fusil de un puente de piedra sobre el Trent, se eleva una casita de ladrillos de bonito aspecto. Desde su peristilo se baja al río: el patio está adornado con cajones de naranjos y de laureles; no lejos de allí se ven los restos de un antiguo castillo y las tapias de un campo-santo donde muchas generaciones duermen con el último sueño.

En esa casa vive la viuda de un traficante en leña, enriquecido por especulaciones misteriosas y que un fin misterioso llevó a la tumba. Una numerosa familia nació bajo su techo; madama Palmer dió á luz cinco hijos y dos hijas. De los hijos el primero fué abogado, el segundo ministro del culto, el cuarto tratante en granos y el último se consagró al comercio de leña. De las dos hijas la una vive aun y participa con su madre de la estimación de todo el mundo; la otra murió pronto víctima de una horrible pasión, la pasión de la bebida. Aunque rica é influyente esa familia vivía en la oscuridad hasta el día en que uno de sus miembros, William Palmer, la dió una celebridad de las más terribles que puede haber en los anales del crimen.

William Palmer tiene 35 años, y fué en otro tiempo aprendiz en casa de un químico de Liverpool. Despues estudió la medicina y fué á ejercer su arte en su pueblo natal. Es un hombre de un exterior amable, de una fisonomía simpática, de un humor alegre; era bueno para los pobres, cortés con sus inferiores, y muy bien quisto entre todas las doncellas de la comarca, á quienes dió mas de una prueba de su interés platónico. Sus hijos naturales murieron casi al nacer, y cuatro hijos legítimos tuvieron la misma suerte. Uno solo, de edad de siete años, vive aun y heredará la fortuna de su madre.

Palmer se había casado con la hija del coronel Brooks del ejército de las Indias, retirado en Stafford, que murió asesinado sin que se haya sabido jamás quien fué el autor de este crimen. A la muerte del coronel, el usufruto de su fortuna pasó á su querida, y la propiedad á su hija que fué la mujer de Palmer, y cuya memoria bendicen aun todos los días los pobres de Rugeley.

Palmer podía haber sido dichoso en esa unión con una mujer jóven, amable y muy hermosa, pero otros cuidados ocupaban su espíritu inquieto y aventurero; pasaba las noches enteras en su despacho estudiando las propiedades de los venenos, de la estricnina, del ácido prúsico y de la morfina. Su afición á la toxicología era tan grande que dió el nombre de *estricnina* á uno de sus caballos favoritos.

Palmer era también aficionado á los caballos. Educado en una ciudad muy popular entre los héroes del *turf*, había tomado la costumbre de ir á las carreras, de apostar, de hacer correr sus caballos; en esto era como muchos hombres de Estado de Inglaterra. William Palmer quiso tener caballerizas, y pronto gastó en este capricho los pocos miles de libras esterlinas que le dejó su hermano. En las carreras apostaba como un gran señor y rara vez ganaba; sin embargo, era preciso pagar estas deudas de honor, y tomó prestado á 60 por ciento; pero al fin, concluidos todos sus recursos, acudió á su madre política.

Esta temía á Palmer, y alarmada por la suerte de su hija salió de Stafford y se estableció en Rugeley en la casa de Palmer. Cuatro días despues de haber entrado en ella murió, y su fortuna pasó á la mujer de William; este se halló naturalmente por consiguiente á la cabeza de una renta considerable. Es verdad que esta renta debía cesar de derecho á la muerte de su mujer para recaer en sus hijos, pero el doctor de Rugeley era hombre de precaución, y se dirigió á una compañía para colocar un seguro sobre la vida de su querida Ana. Los médicos declararon en toda conciencia que disfrutaba de la mejor salud y vaticinaron largos años de vida y primas abundantes. La jóven estaba embarazada, y el embarazo se considera como enfermedad, pero esta posición interesante no hacia sino explicar mejor las in-

quietudes de su querido esposo. Tres compañías se comprometieron á pagar colectivamente la suma de 13,000 libras esterlinas el día que muriese la señora de Palmer. El 24 de enero de 1834 dió á luz un hijo que vivió dos días; el segundo día el padre mandó llamar un viejo doctor de 80 años, M. Bamford, que ordenó una pocion; M. Palmer la administró y una hora despues escribía sobre su agenda: *Baby ha muerto á las diez de la noche.*

dijeron que la enferma tenía una colerina, aunque estaba también resfriada, y el doctor ordenó píldoras de calomel y de coluquina. Volvió por la tarde y halló á su paciente en el mismo estado. Ya no la vió mas, pero firmó de antemano un certificado diciendo que había muerto de colerina. Otro médico, el doctor Knight, consintió también en firmar esta declaración, en la cual la enfermera, que era vieja y sorda, estampó igualmente su firma.

El 29 de setiembre, Palmer escribía en su agenda: « *Mi pobre Ana ha muerto á la una y diez minutos.* »

El 8 de octubre: « *He estado en la iglesia: — He tomado el santo sacramento de la comunión.* »

La señora de Palmer fué enterrada al lado de su madre, y las tres compañías de seguros pagaron 123,000 francos á su inconsolable esposo.

La especulación había sido tan buena que todo le inducía á intentarla de nuevo. ¿ La vida de qué pariente ó amigo podría asegurar esta vez? Palmer tenía un hermano, M. Walter Palmer que había padecido ya un ataque de *delirium tremens*. Pero halló médicos que le dieron certificados de buena salud y á fuerza de intrigas logró colocar sobre la cabeza de ese hermano querido un seguro de 350,000 frs.

Walter Palmer era un borracho, un jugador, un libertino, aunque parecía un excelente jóven. Vivía separado de su mujer que no se quejaba de su ausencia y bebía un litro de *gin* todos los días. William Palmer puso al lado de este hermano querido un vigilante que le costaba muy caro, hasta 5 libras esterlinas por semana, pero que le cuidaba con una solicitud sin igual, que le daba de beber todo cuanto quería. Jamás se despertó Walter por la noche sin hallar á su cabecera una botella de *gin*; él bebía á mas no poder, pero tosía mucho y se quejaba de dolores agudos bajo los omoplatos.

El 14 de agosto de 1835, Walter Palmer, con su fiel vigilante, fué á las carreras de Wolverhampton y volvió ébrio, lo que no impidió que su ayuda de cámara le diese mas de beber todavía. Por la noche tuvo una congestión; su hermano fué llamado, le administró un remedio, y murió ántes de la llegada del doctor Bamford que no dejó de firmar un certificado de muerte natural. Pero los 350,000 frs. de seguros no fueron pagados, y como Palmer no hiciese ninguna reclamación, se desperataron algunas sospechas. Es inexplicable que en tales circunstancias no se procediese á la autopsia del cadáver. Pero Palmer era un personaje en Rugeley; tenía un hermano *clergyman*, un hermano abogado, poseía caballos de carrera, era, en una palabra, un perfecto *gentleman*. Nadie se habría atrevido á acusarle. Además, Palmer obraba de modo que ponía en derrota todas las sospechas. Antes de la muerte de su hermano, había propuesto á una compañía un seguro sobre la vida de un tal Bate amigo suyo. La compañía no admitió, y M. Bate debe agradecerla su vida. — Cuando murió Walter, William reclamó de su viuda el pago de supuestas obligaciones contraídas por su marido; pero la pobre mujer expuso su posición desgraciada, y Palmer se mostró generoso perdonándola lo que no le debía.

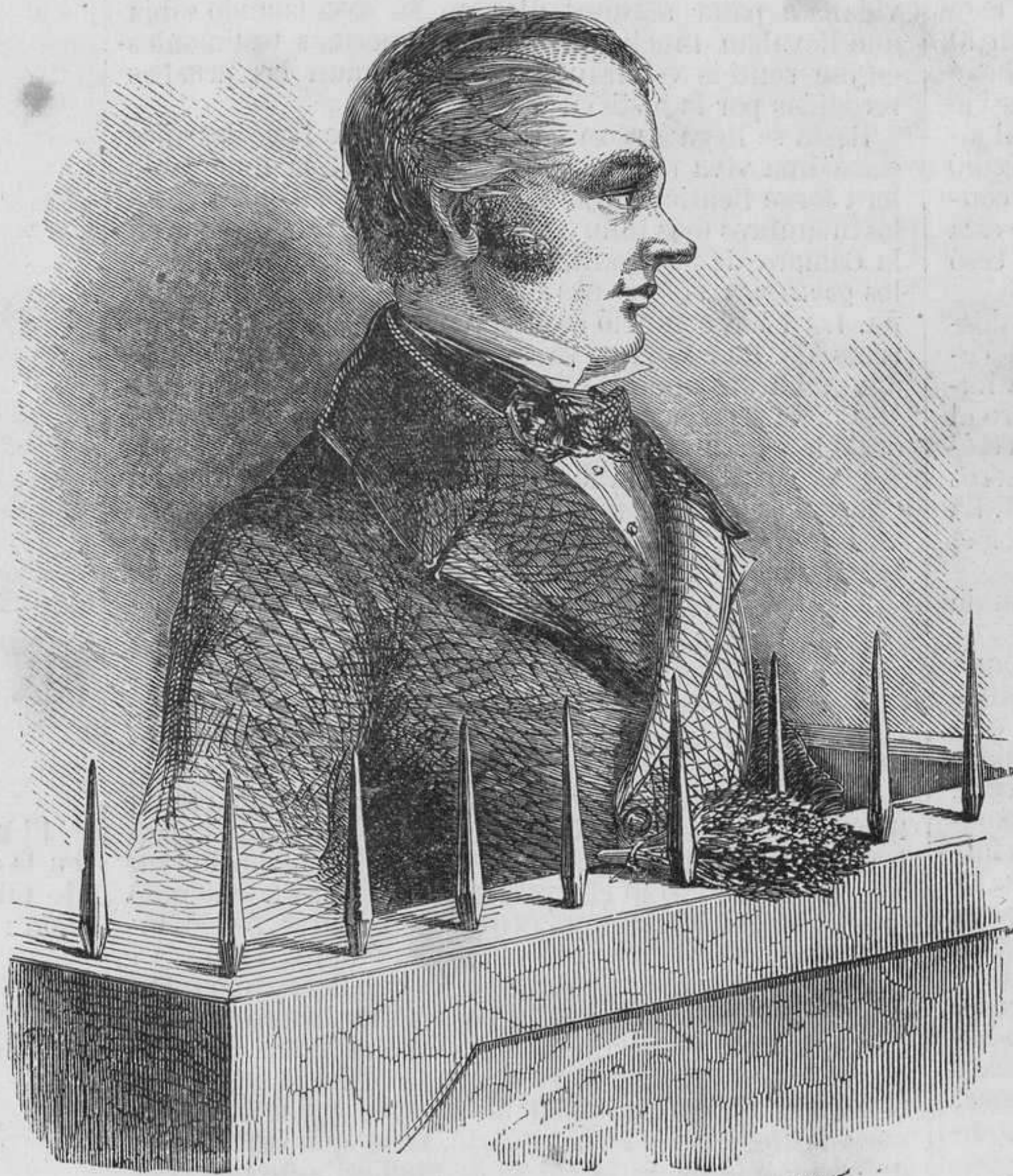
Engañado en sus esperanzas el cirujano de Rugeley pensó desquitarse apostando en las carreras de Shrewsbury, donde fué con un amigo íntimo M. John Parsons Cook, jóven de 20 años, que Palmer conducía á su antojo. El 13 de noviembre los dos sportmen se hallaban juntos en Shrewsbury. Uno de los caballos de M. Cook ganó el premio de la carrera, y el afortunado dueño del vencedor dió una comida á sus amigos en la taberna del *Cuervo*. El banquete fué muy alegre; se bebieron muchas botellas de vino rancio, y luego á la moda inglesa, para reponerse se bebió grog. Al primer sorbo de esta mezcla, M. Cook se quejó de que le picaba el gaznate.

— Hay algo en este aguardiente, exclamó:

Pero Palmer brindó alegremente con su amigo, y vaciando su copa de una vez le obligó por amor propio á que hiciera otro tanto.

Aquella noche M. Cook estuvo muy malo; provocó mucho, y en el delirio de la embriaguez, al confiar al dueño del *Cuervo* 700 libras esterlinas que tenía consigo, acusó á su amigo Palmer de haberle envenenado para robarle su dinero.

Pero estas eran palabras de borracho. El fondista respondió con mucha sensatez que si Palmer hubiera envenenado á su compañero, se habría mostrado mas oficioso, y habría querido cuidarle á toda costa. Ahora



William Palmer.

Algunos meses despues de este incidente vulgar un tal Bladen agente de una fábrica de cerveza á quien Palmer debía 400 libras esterlinas que le prestó sobre el *turf*, se presentó en Rugeley á reclamar el pago. Su amigo, pues Palmer no pedía mas que á los amigos, le

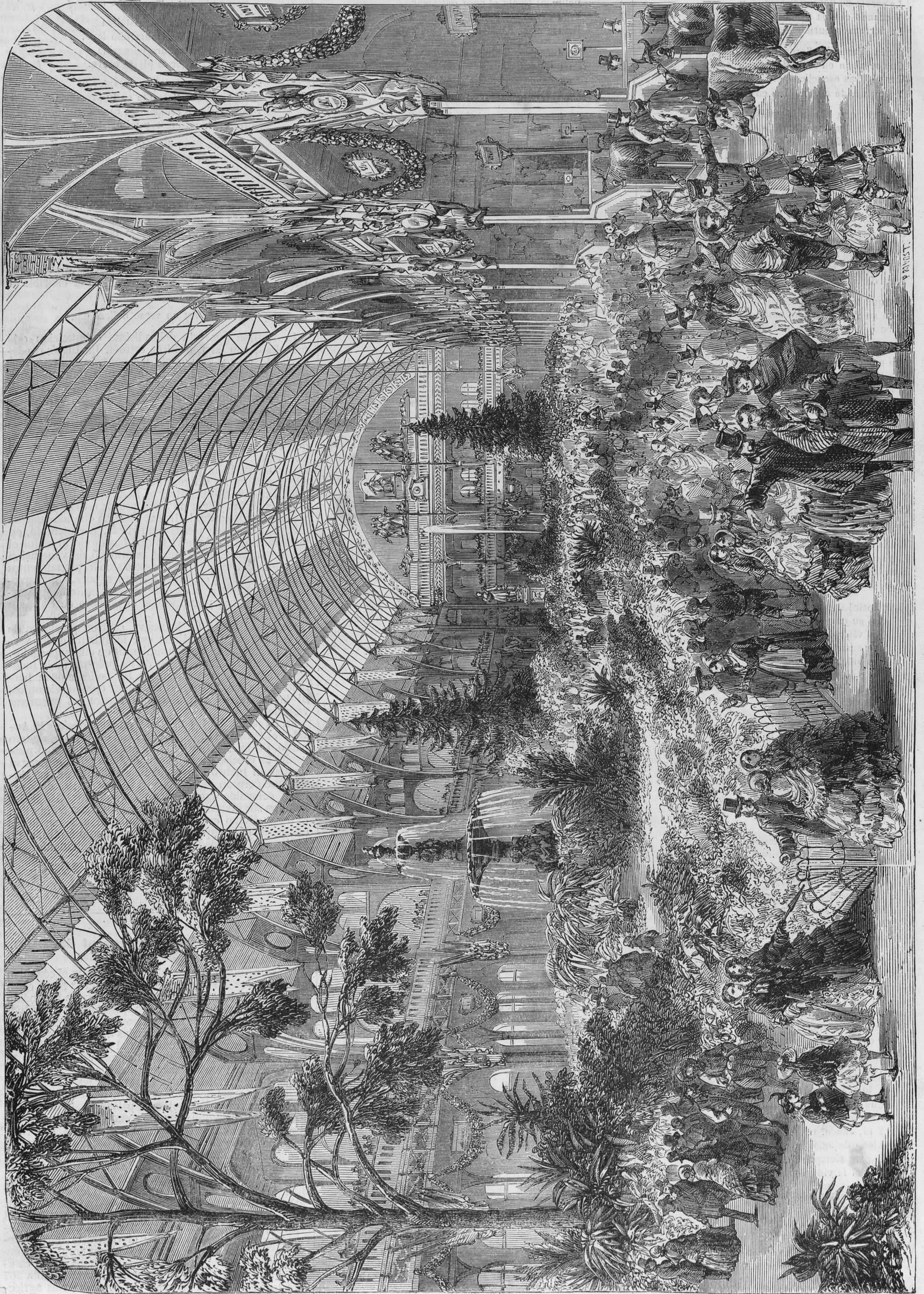
taron algunas sospechas. Es inexplicable que en tales circunstancias no se procediese á la autopsia del cadáver. Pero Palmer era un personaje en Rugeley; tenía un hermano *clergyman*, un hermano abogado, poseía caballos de carrera, era, en una palabra, un perfecto *gentleman*. Nadie se habría atrevido á acusarle. Además, Palmer obraba de modo que ponía en derrota todas las sospechas. Antes de la muerte de su hermano, había propuesto á una compañía un seguro sobre la vida de un tal Bate amigo suyo. La compañía no admitió, y M. Bate debe agradecerla su vida. — Cuando murió Walter, William reclamó de su viuda el pago de supuestas obligaciones contraídas por su marido; pero la pobre mujer expuso su posición desgraciada, y Palmer se mostró generoso perdonándola lo que no le debía.



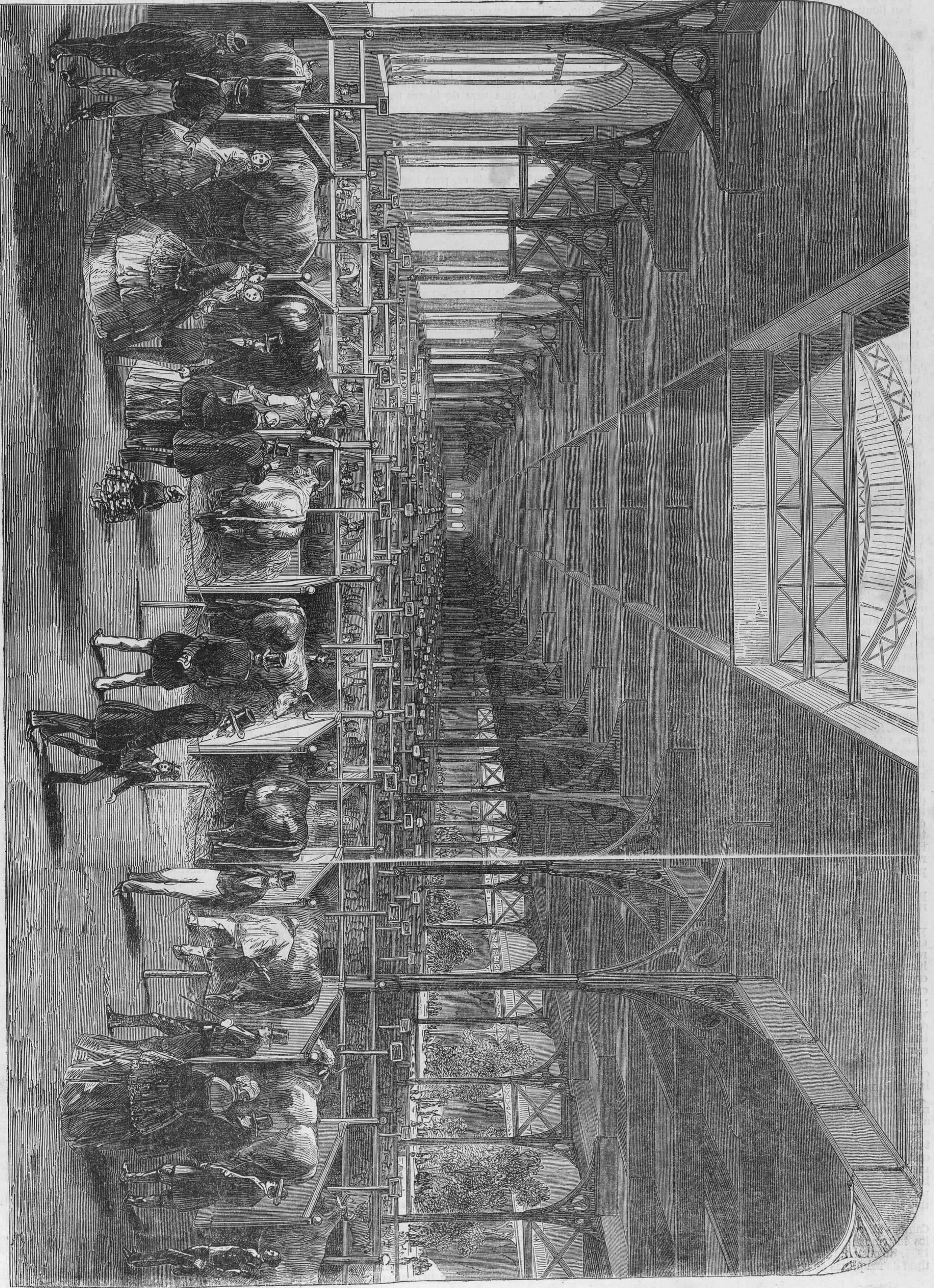
Habitación de Palmer, á Rugeley.

invitó á pasar la noche en su casa; Bladen aceptó, y durante la noche se puso malo. Se llamó al viejo doctor Bamford, quien ordenó una pocion calmante; una hora despues Bladen había muerto, y Palmer ya no le debía las 400 libras esterlinas.

En setiembre de 1834, la señora de Palmer fué con una de sus hermanas políticas á un gran concierto que se daba en Liverpool. Se constipó y volvió á Rugeley un poco indispueta. Al otro día su marido la dió una taza de té con azúcar, sin leche, despues de haberla bebido provocó, llamaron al buen doctor Bamford, le



Concurso agrícola universal de 1856. — Exposición de la Sociedad de horticultura en el salon del palacio de la Industria.



Exposicion del ganado vacuno en las galerías laterales del palacio de la Industria.

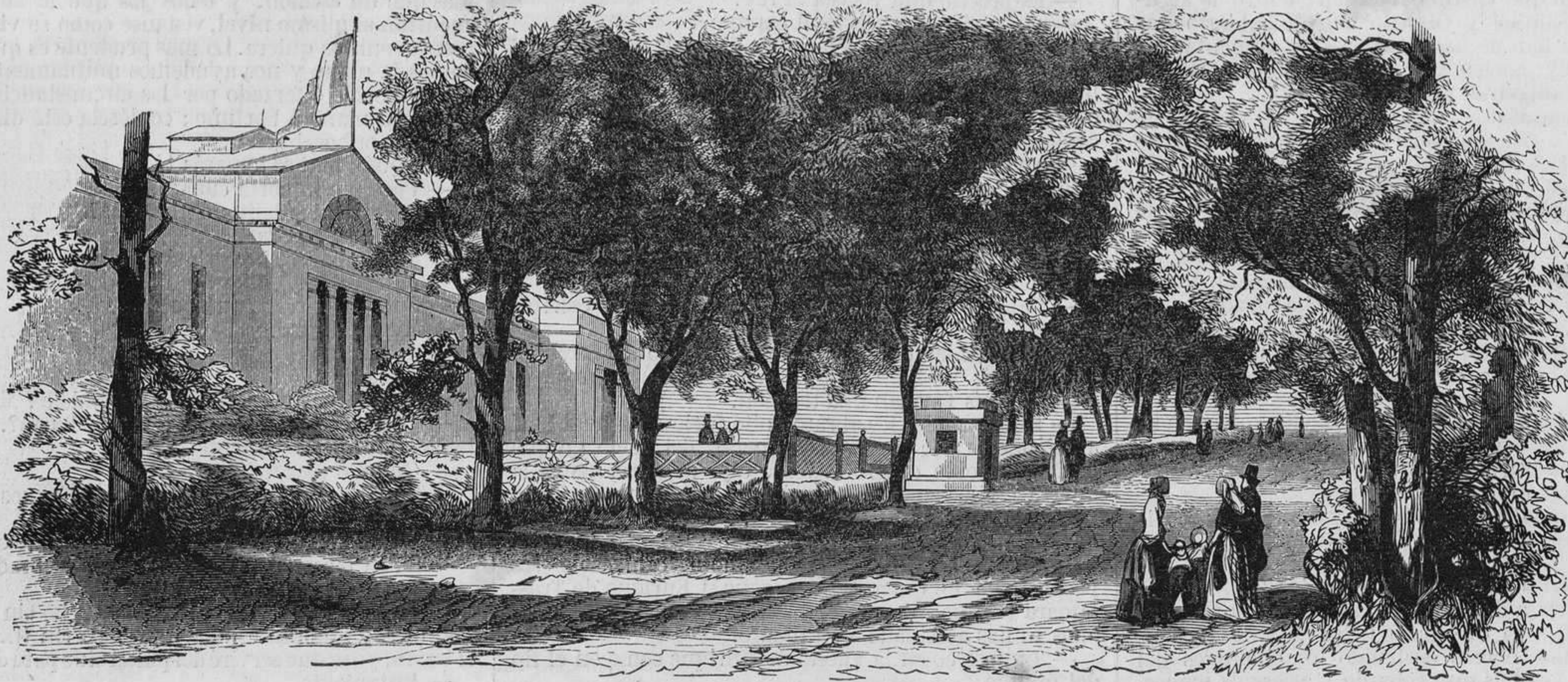
Los baños de mar.

LA ROCHELA, LAS ARENAS DE OLONA (FRANCIA).

El gran establecimiento de la Rochela es conocido hace muchos años por los bañistas franceses y extranje-

ros, y tiene fama por su magnífico jardín inglés con sus praderas de césped, su templete griego, sus cenadores chinoscos y sus juegos de todas clases; por su larga galería sobre la rada, por sus pabellones donde todas las tardes la música aumenta las delicias del paseo, y en fin

por sus espléndidos salones de reunion donde se dan grandes bailes y conciertos. — Pero á pesar de esta vecindad brillante existe, sin embargo, no léjos de la Rochela un pueblecillo vandeano que sin tanto ruido, sin cenadores turcos ni chinoscos tiene el privilegio de reci-



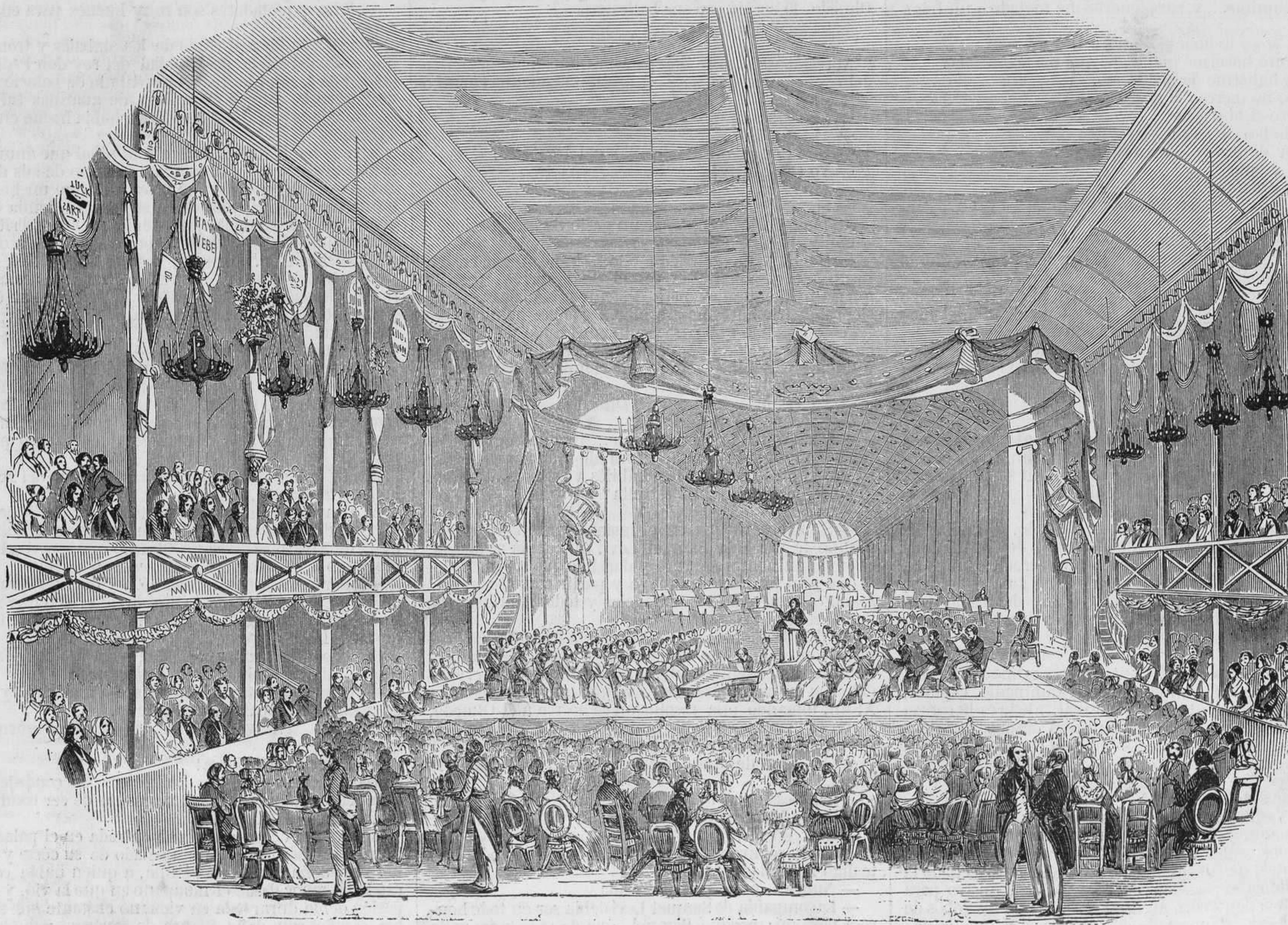
Baños de mar de la Rochela. — Entrada por la alameda.

bir todos los años una sociedad muy escogida.

Este pueblecillo marítimo edificado sobre dunas de arena cuya parte Sur se eleva á 7 metros sobre el nivel del mar, se llama las Arenas de Olona; se encuentra sobre las costas de la Vandé á 44 miriámetros de Paris

(pasando por Tours y Saumur); tiene 6,000 habitantes; se compone de tres ó cuatro calles largas casi paralelas entre sí y en la dirección de la costa y de muchas callejuelas transversales, y no posee otros monumentos que su campo-santo sobre las dunas y la iglesia de un estilo de

transición. El puerto tiene un bonito muelle y á su entrada está el faro de la Chaume establecido sobre una roca en medio de algunas casas ruinosas detrás de las cuales se prolonga el barrio de la Chaume de Olona formando un barrio separado del pueblo por el canal de



Baños de mar de la Rochela. — El concierto.

arribo. Pero la maravilla del lugar es una playa admirable de arena menuda y dorada que reina por la costa en tan largo espacio que baja de las dunas á la mar y permite á los quinientos ó seiscientos bañistas ordinarios que puedan bañarse á todas horas sin pensar en las mareas; los aficionados tienen en toda esa hermosa playa una porción de pabellones ambulantes.

En las Arenas de Olona no hay salones dorados ni etiqueta; allí se está como en casa y en el campo, se ha-

cen conocimientos con facilidad, pues las personas se ven todos los días en el paseo á las orillas del mar ó en la calzada del Remblai, y por la noche hay gran reunion en los salones del establecimiento.

Los paseantes van á pié, á caballo ó en coche á recorrer la costa hasta los treinta y seis molinos, ó van á contemplar el mar que rompe sus olas contra las rocas de la batería de S. Nicolás; tomando el camino de Vairé visitan igualmente la iglesia de la aldea de Olona, la an-

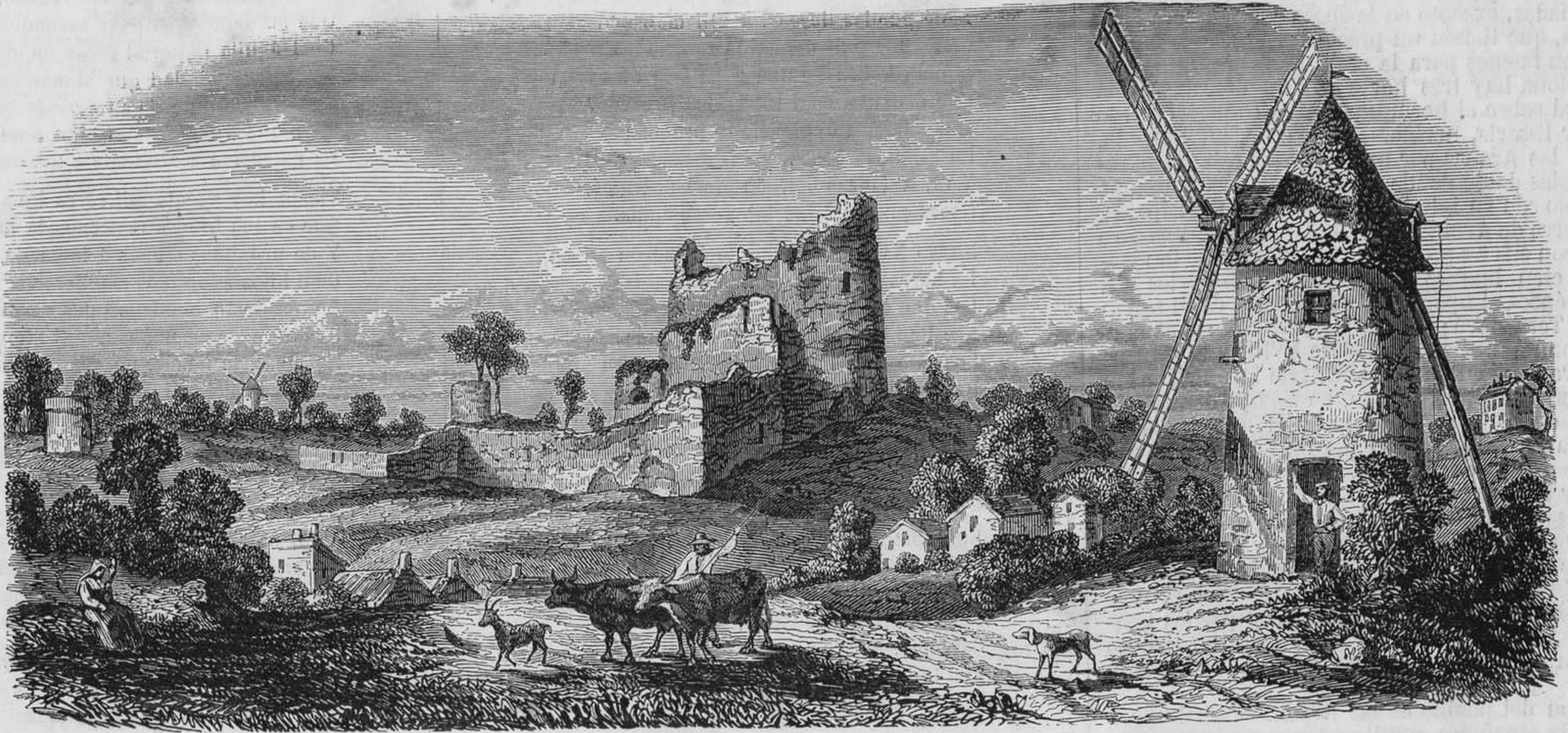
tigua capital de los arenales de Olona, la isla y el castillo del mismo nombre, y se aventuran hasta el peñon de Sion desde donde la mar salta furiosa, no léjos del puertecillo de San Gil, lugar en que comió el rey Luis XIII despues de la derrota de Rohan de Soubise, batido por el ejército real bajo las órdenes del príncipe de Condé, cerca de S. Hilario del Riez: por otro lado se dirigen á ver el pozo del Infierno y la iglesia de la antigua abadía de S. Juan, sitio muy pintoresco. Otras ve-

ces se organizan partidas á caballo para subir hasta las imponentes ruinas del castillo de Talmont, y dirigirse luego á la aldea de Avrillé (á cuatro ó cinco leguas de las Arenas) que es el país de los monumentos druídi-

cos; entre Avrillé y el Bernardo se encuentra el famoso dolman de la Frebouchere cuya bóveda sola debe tener mas de 75,000 kilogramos.

Si unos se pasean por pasearse, por fortificarse ó por

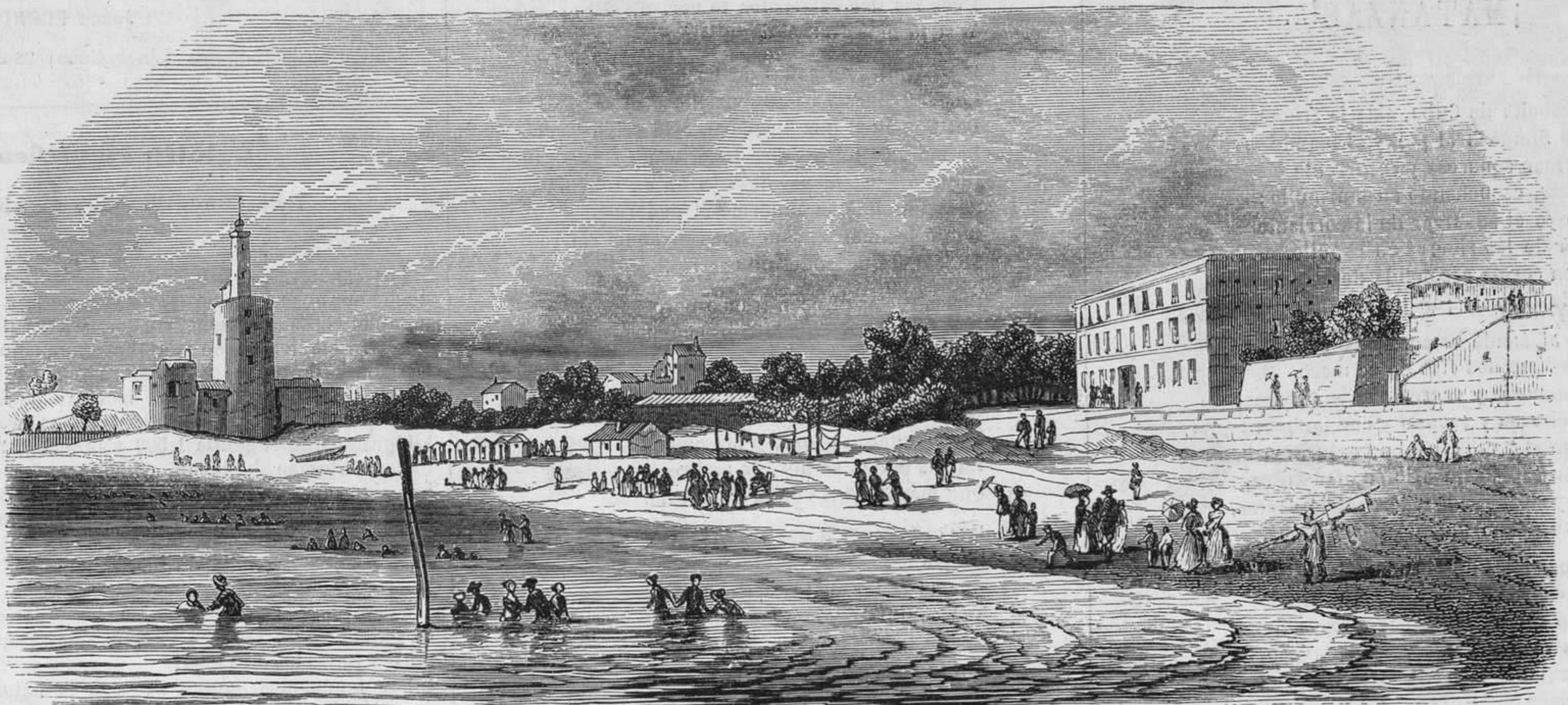
hacer un pòco de apetito, otros queriendo aprovechar todos los instantes se dedican en las Arenas y su contorno á interesantes excursiones geológicas, mineralógicas, entomológicas y botánicas; todo esto puede hacerse,



Baños de mar de las Arenas de Olona. — Ruinas del castillo de Talmont, cerca de las Arenas.



Trajes de bañista y de aldeanas de las Arenas de Olona.

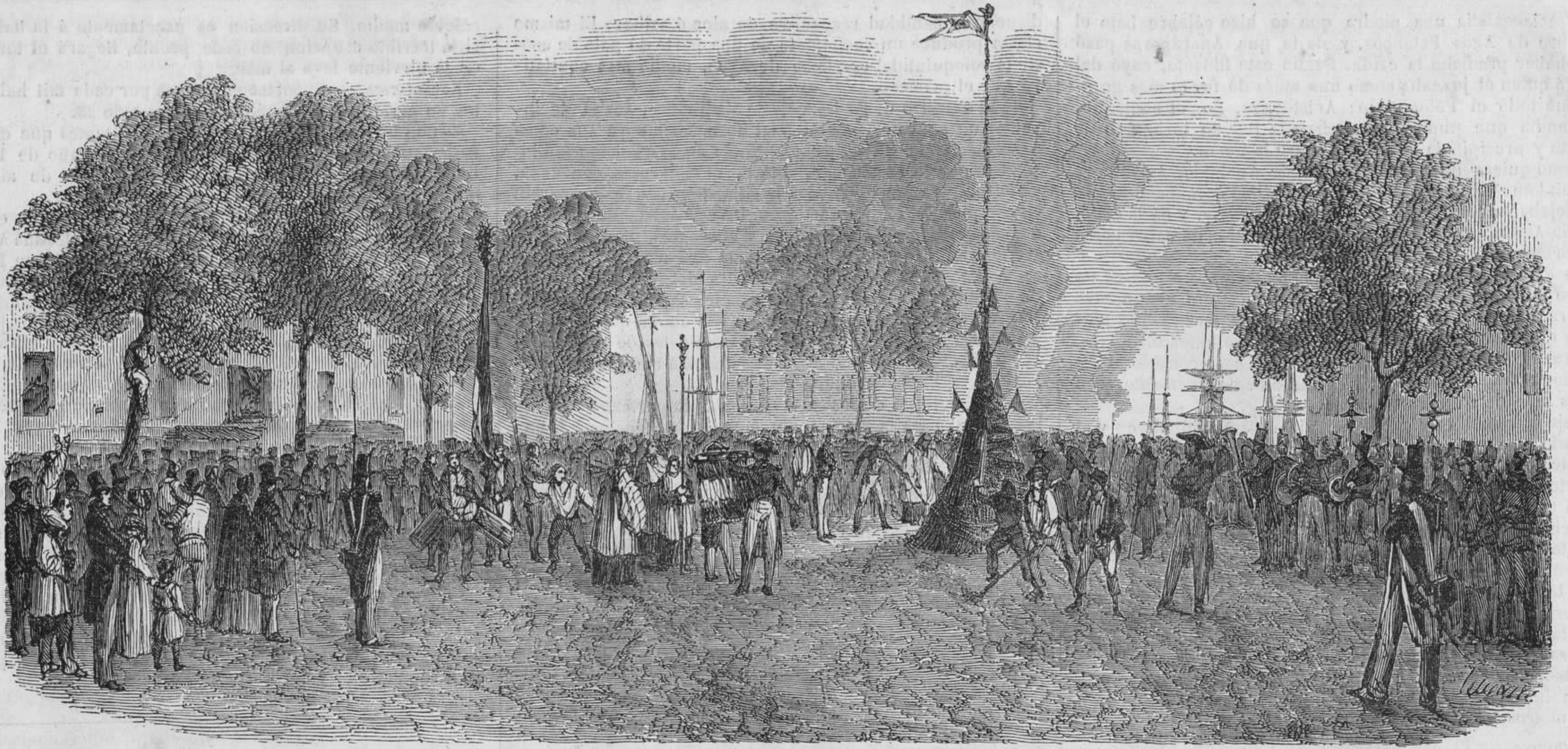


Playa de los bañistas en las Arenas de Olona.

pues se encuentra allí una mina de plomo argentino cerca de Caillolay, minas de hulla cerca de la Chataignerie, de Vouvant y de Chantonmay; canteras de granito y cristal de roca en La Chaise; fuentes de agua mineral ferruginosa en Borbon, en la Gilardiere, cerca de Ro-

che-Serviere, en Reaumur, en el Pouet, en Fontenay, etc. Por último, otros bañistas se dedican á la pesca. Despues de esas excursiones pintorescas ó artísticas se vuelve con gusto á las Arenas de Olona donde se llega por el silencioso pueblo de Borbon-Vandé en otro tiem-

po la Roche-sur-Yon, y luego designado con el nombre de Napoleon, el verdadero fundador de esa colonia de servidores civiles y militares de gobierno. Diez y seis casas se construyeron para habitacion de los principales funcionarios y al mismo tiempo se levantó un cuartel



Celebracion de la fiesta de San-Juan en la Provenza.

Rifa de la Exposicion.

Muchos expositores franceses y extranjeros al cerrarse el concurso universal de 1855, quisieron dejar al príncipe Napoleon, presidente de la comision imperial, en testimonio de simpatia al ejército francés, varios de los productos de su industria con el fin de que se em-

pleara su valor en socorro de los heridos, las viudas y los huérfanos del ejército de Oriente. Las ofrendas de esta especie se elevaron á un valor de 400,000 fr. El príncipe Napoleon pensó que el mejor medio de realizar este dinero seria el de rifar los objetos regalados, y en efecto se dispuso así, debiéndose advertir que para alejar toda idea de especulacion en este noble asunto,

se fijó el capital en el valor exacto de las cosas rifadas y solo se han emitido 400,000 billetes á 1 fr. cada uno. Los objetos se hallan repartidos en 12,000 premios, que se encuentran expuestos en el dia en la galeria Este del palacio de la Industria donde se hallaban los grandes escaparates de estilo oriental establecidos por la Turquía, el Egipto y Tunez.



Rifa de la Exposicion en favor de los heridos, las viudas y los huérfanos del ejército de Oriente.

INDICE DE LAS MATERIAS

DEL TOMO SÉPTIMO.



Número	páginas.	Número	páginas.	Número	páginas.
Número 157.					
Los zuavos pasando por Lyon de regreso de la Crimea (grabado).....	1	Revista de la moda.....	63	Revista de Paris.....	130
Bombardeo y toma de los fuertes de Kinburn (grabado).....	id.	La flota francesa pasando el Bósforo (grabado).....	64	La estrella de la mañana.....	131
Recuerdos de una excursion por la Sierra de Córdoba.....	2			El hospital militar de Galipoli (grabado).....	132
La Golondrina.....	3	Número 161.		La cruz de San Wladimiro (grabado).....	id.
Tipos y fisonomías del ejército de Oriente (grabados).....	4	Fiestas en honor de las tropas recién llegadas de la Crimea (grabado).....	65	M. Durand-Brager (grabado).....	id.
Revista de Paris.....	6	Noticia de los escritores eclesiásticos españoles de los siglos XVII y XVIII.....	66	Valeriano, novela.....	133
Crónica musical.....	7	Revista de Paris.....	67	Las costas de Odesa (grabados).....	135
Honduras, América central (grabados).....	id.	Escuela naval de Brest (grabados).....	id.	Hombres ilustres de la América española. — D. Francisco José de Cálidas.....	138
Valeriano, novela.....	10	Valeriano, novela.....	69	La escuela militar de Saint-Cyr (grabados).....	139
Exposicion Universal de Bellas-Artes. — Suiza y Piamonte (grabados).....	11	Sitio de Sebastopol (grabados).....	72	La danza de los marinos.....	142
Exposicion Universal de la Industria.....	13	El Montero, novela.....	74	Exposicion Universal de la Industria.....	id.
Revista de la moda.....	15	Exposicion Universal de Bellas-Artes (grabados).....	75	Revista de la moda.....	143
Ferrocarriles franceses (grabado).....	id.	Exposicion Universal de la Industria.....	78	Exposicion Universal de 1855. — Diploma de la gran medalla, compuesta y dibujada por M. Ingres (grabado).....	144
		La Lisonjera.....	79		
		Revista de la moda.....	id.		
		Embelllecimientos de Paris. — Restauracion del puente de la Tournelle (grabados).....	80	Número 166.	
Número 158.				La Paz (grabado).....	145
Campo de Sefer-bajá, en Batum (grabado).....	17	Número 162.		Un obispo y un magnate.....	id.
Pontones donde acuartelan á los prisioneros rusos heridos, en el puerto de Constantinopla (grabado).....	id.	Monumento en honor del ejército de Crimea (grabado).....	81	El Estío.....	146
Recuerdos de una excursion por la Sierra de Córdoba.....	id.	Noticia de los escritores eclesiásticos españoles de los siglos XVII y XVIII.....	82	Revista de Paris (grabado).....	147
A Ella.....	18	Revista de Paris.....	83	Los nuevos puentes de Paris (grabados).....	148
La Niebla.....	id.	El árbol del recuerdo.....	id.	Valeriano, novela.....	149
Las islas de los Príncipes y el campo de los prisioneros rusos (grabados).....	19	Entrega del gran cordon de la Legion de Honor por el embajador de Francia en Constantinopla (grabados).....	id.	Escuela militar de Saint-Cyr (grabados).....	151
Viaje del <i>Cygne</i> de Lyon á Constantinopla (grabados).....	21	El sultán Abdul-Medjid (grabado).....	84	Hombres ilustres de la América española. — D. Francisco José de Cálidas.....	154
Revista de Paris.....	22	Tipos y fisonomías del ejército de Oriente (grabados).....	85	La doncella de Asmengol.....	155
Exposicion Universal de la Industria.....	id.	Valeriano, novela.....	id.	Una velada en Triana.....	id.
El almirante Bruat (grabados).....	23	El zumbador y la azucena.....	87	Reconocimientos del <i>Milan</i> y del <i>Phlegeton</i> (grabados).....	id.
Valeriano, novela.....	26	A unas flores marchitas.....	id.	Exposicion Universal de la Industria.....	158
Exploracion del rio de las Amazonas, por MM. Emile y Henri Carrey.....	27	Escuela naval de Brest (grabados).....	id.	Los bailes.....	id.
Peregrinacion de la Meca (grabados).....	28	El Montero, novela.....	90	Tecnología de la China (grabados).....	160
El Montero, novela.....	30	Expedicion francesa á la Indo-China (grabados).....	91		
Regreso de los peregrinos de la Meca (grabado).....	32	Exposicion Universal de la Industria.....	94	Número 167.	
		Poetas famosos.....	95	Reconocimiento operado sobre los hielos, en el Lيمان (grabados).....	161
		El arce de azúcar (grabado).....	id.	La comedia periodística.....	162
Número 159.				Revista de Paris.....	id.
Telegrafia de las locomotoras (grabados).....	33	Número 163.		La casa de la Moneda de Paris (grabados).....	163
La prision de Valenzuela.....	34	Cinta y medallas distribuidas á los soldados del ejército de Crimea (grabados).....	97	Epístola á Pedro.....	166
A María, en el misterio de su Concepcion Inmaculada.....	35	Noticia de los escritores eclesiásticos españoles de los siglos XVII y XVIII.....	98	Hombres ilustres de la América española. — D. Francisco José de Cálidas.....	167
La estatua ecuestre de Francisco I en el gran patio del Louvre (grabado).....	36	Revista de Paris.....	99	Kinburn (grabados).....	168
Inauguracion de la nueva iglesia de San Eugenio en Paris (grabado).....	id.	Ruinas de Sebastopol (grabados).....	100	Exposicion Universal de la Industria.....	170
Los estanques de Gentilly (grabado).....	37	El ave errante.....	102	Los bailes.....	171
Los patinadores madrileños (grabado).....	id.	El Ruiseñor.....	id.	Corral de maderas de la administracion de las líneas telegráficas en las Landas para la preparacion de los pilares (grabado).....	id.
Revista de Paris.....	38	Poetas famosos.....	id.	El puente de Arco sobre el Ardeche (grabado).....	172
Valeriano, novela.....	id.	Conclusion del Louvre (grabado).....	103	Recuerdos del Asia. — Visita al templo de los fuegos eternos de Baku (grabados).....	173
Sebastopol (grabados).....	39	Exposicion Universal de la Industria.....	106	Valeriano, novela.....	174
El Montero, novela.....	42	Una colonia francesa en el Sudan (grabados).....	107	Bombay (grabado).....	175
Exposicion Universal de Bellas-Artes (grabados).....	43	Campamentos y escenas militares en Crimea (grabados).....	109		
Exposicion Universal de la Industria.....	46	Valeriano, novela.....	110	Número 168.	
Boletin científico.....	47	Revista de la moda.....	111	Salon de las Conferencias del Congreso en el ministerio de Negocios extranjeros en Paris (grabado).....	177
Piscicultura (grabados).....	48	Los camellos de la especie Mehari (grabados).....	id.	La comedia periodística.....	178
				Revista de Paris.....	179
Número 160.				Legislatura francesa de 1856 (grabados).....	id.
El rey y la reina de Suecia (grabado).....	49	Número 164.		Exposicion Universal de Bellas-Artes.....	181
La prision de Valenzuela.....	id.	Banquete dado por el comercio al señor gobernador del Senegal (grabado).....	113	A la Primavera.....	182
Revista de Paris.....	50	Un obispo y un magnate.....	114	El galan de noche.....	183
Regreso de los tiradores argelinos á la Argelia (grabados).....	51	Revista de Paris.....	id.	Los bailes.....	id.
Entrada en Paris de la guardia imperial y de cuatro regimientos de línea del ejército de la Crimea (grabados).....	54	La escuela de aplicacion del cuerpo de estado-mayor (grabados).....	115	Las razas de caballos en Francia (grabados).....	id.
Discurso leído por el señor D. Antonio de los Rios y Rosas en la sesion inaugural de la Academia de Jurisprudencia y Legislacion de Madrid el dia 3 de enero.....	id.	Valeriano, novela.....	118	Valeriano, novela.....	186
Memorias del Verano.....	55	Kinburn (grabados).....	120	La Drobrutchka (grabados).....	187
Angélica.....	id.	El nido vacío.....	122	Revista de la moda.....	191
Desfile en la plaza Vendome de los cuerpos procedentes del ejército de Crimea (grabado).....	56	Exposicion Universal de la Industria.....	123	El baile de la embajada francesa en Constantinopla (grabado).....	id.
Exposicion Universal de la Industria.....	58	La locomotora del sistema Crampton (grabado).....	id.		
El Montero, novela.....	59	La casa de correos de San Petersburgo (grabados).....	124	Número 169.	
Poseion del conde Woronzof, cerca de Yursuf, Crimea (grabados).....	60	El barbo de Utebo.....	126	Banquete diplomático en el ministerio de Negocios extranjeros (grabado).....	193
La casa de Marco Leurecio en Pompeya (grabados).....	61	La Judía castellana.....	id.	El lujo moderno.....	194
Valeriano, novela.....	62	La madre sin ventura.....	id.	Revista de Paris.....	195
		Boletin científico.....	id.	Oda inédita de Fray Luis de Leon.....	id.
		La isla Boobi, Australia (grabados).....	128	Kinburn (grabados).....	196
		Número 165.			
		Diversiones de los marinos franceses el domingo sobre los hielos de Kinburn (grabado).....	129		
		Paris.....	id.		

